

LA CIERVA

Héctor Carreto

*Soñé que el ciervo ileso pedía perdón  
al cazador frustrado*

Nemen Ibn el Barud

**D**e pronto tú  
recostada en un claro del bosque  
manjar sereno  
¿Intacto?

Tensé el arco  
y disparé  
sobre ti  
rápidas palabras  
—red para cazar lo inasible.  
Pero ninguna letra  
fue salpicada por tu sangre:  
entre un adjetivo y otro  
saltaste  
más veloz que la luz de la flecha.

Una vez más  
mi palabra no alcanzó a la Poesía.

Ilesa  
sobre la rama de un árbol  
pero con lágrimas en los ojos  
me suplicas:  
“inténtalo de nuevo  
inténtalo de nuevo”.